

ARRUGAS EN EL TIEMPO

Y su historia se fue marchitando como una amapola.

Al principio detalles sin importancia, poco a poco su vida acabó convertida en un puzle. Un puzle al que le arrancaban las piezas sin freno, que quedaban perdidas en el recuerdo de otras mentes.

Un monstruo que devora vidas sin descanso, pieza a pieza, recuerdo a recuerdo.

Perdida. ¿A quiénes pertenecen estos rostros? ¿A quién pertenece mi vida?

Metamorfosis hacia un ser puro, sin pasado, sin futuro.

Arrugas en el tiempo y ahora nada.

Laura Castillo Podadera 4ºESO